

JUAN PABLO II Y BENEDICTO XVI EN *SCRIPTA THEOLOGICA*

Los funerales de Su Santidad Juan Pablo II pusieron de manifiesto la fecundidad de su ministerio petrino al servicio de la Iglesia de Cristo. Este ministerio, que tan honda huella ha dejado en los fieles, tuvo también una dimensión teológica muy importante. Una sencilla ojeada a los temas —y a los títulos!— de las encíclicas y de los otros documentos de su pontificado es capaz de mostrar hasta qué punto los escritos de este Romano Pontífice han delineado una imagen del Dios y del hombre: del Dios que se revela y del hombre necesitado de Dios. Es evidente que estas circunstancias tenían que reflejarse en el trabajo teológico. Por esto, con el fallecimiento, en la redacción de la Revista acudimos a los índices de los últimos años para buscar los argumentos que habían encontrado eco en sus páginas. La indagación arrojó un resultado sorprendente, también para nosotros: más de cien artículos se referían directamente —las referencias indirectas, o las internas, sería imposible elencarlas— a alguno de los aspectos de la doctrina impartida por el Romano Pontífice. En este número hemos querido recoger esas referencias bibliográficas —junto con la anotación de las diversas obras del Pontífice o sobre él que se han reseñado— para que los lectores de *Scripta Theologica* puedan tener en estas páginas un camino para encontrar lo que es, sin duda, una fuente eficaz del pensamiento cristiano.

En la distribución de las referencias bibliográficas, además de un criterio evidente —textos de Juan Pablo II, textos sobre Juan Pablo II, reseñas y reseñas—, se ha seguido sin más el criterio cronológico. Por eso, hemos querido anteponer unas anotaciones previas para guiar la lectura de esa relación.

La Revista ha publicado seis textos del Papa. Ya en 1975 *Scripta Theologica* publicó una conferencia que, el entonces Cardenal Wojtyła, dictó en Roma y que tuvo un gran impacto: «L'evangelizzazione e l'uo-

mo interiore» (n. 1). Cuatro años más tarde, con ocasión de su elección como Romano Pontífice, la Revista dedicó sus primeras páginas al funeral de Juan Pablo I y a la elección de Juan Pablo II. Con este motivo, tradujo aquella conferencia al castellano (n. 4) y transcribió para los lectores el primer radiomensaje del nuevo Papa y la homilía que pronunció en la Misa solemne de inauguración del Pontificado (nn. 2-3). Finalmente, en 2002, *Scripta Theologica* recogió en sus páginas dos textos del Romano Pontífice que trataban sobre San Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador y Primer Gran Canciller de la Universidad de Navarra: un discurso a los participantes en un congreso que conmemoraba su nacimiento (n. 5) y la homilía que pronunció con motivo de su canonización el 6 de octubre de 2002 (n. 6).

El mismo número de la Revista que presentaba a Juan Pablo II, el primero de 1979, ya recogió un estudio de J.L. Illanes sobre la antropología que se reflejaba en los escritos publicados de K. Wojtyła (n. 2). El fuste filosófico del futuro Papa se puede descubrir también en el trabajo de A. Rodríguez Luño sobre el pensamiento de Scheler tal como fue recogido y utilizado para la ética por el entonces profesor de Lublin (n. 9). En estos análisis se ponían de manifiesto diversas ideas que habían estado muy presentes en la labor de K. Wojtyła con los intelectuales polacos. Cualquier biografía de Juan Pablo II anota que un tercer aspecto de este diálogo con la cultura por el que se interesó el futuro Papa es la relación entre la fe y la ciencia; ésta es la dimensión que analizó M. Artigas (n. 8). Finalmente, un tema subrayado ya en *Amor y responsabilidad* —y en la enseñanza del Cardenal Wojtyła—, como es la condición y la vocación de la mujer, reapareció también en la catequesis de Juan Pablo II en la carta apostólica *Mulieris dignitatem* (1988) o en la «Carta a las mujeres». Dos artículos de *Scripta Theologica* se ocuparon de esta enseñanza (nn. 52 y 84).

El primer año de Pontificado de Juan Pablo II, 1979, coincidió con el centenario de la publicación por parte de León XIII de la encíclica «Aeterni Patris» sobre las relaciones de la filosofía con la teología. P. Rodríguez se hizo eco de ese aniversario y de la relevancia de aquel escrito en el primer magisterio del nuevo Pontífice (n. 3). Casi veinte años más tarde, en 1998, Juan Pablo II publicó una encíclica que abordaba temas coincidentes: *Fides et ratio*. *Scripta Teológica* dedicó varios artícu-

los al contenido de esta encíclica y a su recepción (nn. 85-89). Más tarde, otros estudios (nn. 91-92.101.108) abordaron algunos aspectos de la enseñanza papal. Es indudable que un lugar donde deben unirse esencialmente la razón y la fe es en el teólogo: un trabajo intenta recoger la enseñanza del Papa sobre la santidad en la razón de ser de quien tiene la teología como vocación de servicio en la Iglesia (n. 107).

El vigor evangelizador de Juan Pablo II se hizo evidente en los viajes apostólicos que realizó desde el inicio de su pontificado. La fuerza de su testimonio unida al vigor de su enseñanza removieron a millones de personas que le acogieron en esos viajes. La Revista llamó la atención sobre este punto y presentó a sus lectores el impacto de esa misión apostólica. Así, recogió una crónica de las enseñanzas del Papa en su primer viaje a América Latina (n. 4), a Alemania (n. 5), a Gran Bretaña (n. 10) y, sobre todo, a España. La visita pastoral del Santo Padre a nuestro país suscitó la reflexión de los teólogos que intentaron plasmar en los escritos el reto que suponía para nosotros tal evento (nn. 13-26).

Pocos meses después de ser elevado al Pontificado, Juan Pablo II publicó su primera encíclica, *Redemptor hominis* (1979). A ella le seguirían más tarde otras dos que completaron el tríptico trinitario: *Dives in misericordia* (1980) y *Dominum et vivificantem* (1986). La segunda de estas encíclicas es la que tuvo más eco en estas páginas: dos artículos tras su publicación (nn. 6-7) y otro algunos años más tarde (n. 30). Con todo, con los tres textos delante, en 1988 una serie de estudios examinaron diversos aspectos de la teología de la Trinidad que se abrían al pensamiento teológico en aquellos textos (nn. 35-51).

Complemento de la doctrina trinitaria puede considerarse la encíclica *Redemptoris mater* (1987). Tras su publicación, tres artículos exploraron las riquezas contenidas en ella (nn. 31-33) y otro la situaba en el contexto de la enseñanza mariana del Romano Pontífice (n. 34). Ya en los últimos años de pontificado, la publicación de la carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae* (2002) se comentó en un cuaderno de Scripta Theologica que se dedicó al Rosario (nn. 93-95).

En 1981, la encíclica *Laborem exercens* inauguró las que se denominaron encíclicas sociales: ésta, *Sollicitudo rei socialis* (1987) y *Centesimus annus* (1991). La encíclica acerca del trabajo enseguida encontró eco en las páginas de la Revista (nn. 11-12), lo mismo que la que con-

memoró el centenario de la «*Rerum novarum*» de León XIII (nn. 53-58.76). Para muchos autores estas encíclicas no deben separarse de la enseñanza sobre la vida recogida en la *Evangelium vitae* (1995), pues todas ellas tienen el mismo centro: el hombre y la vida del hombre desde los ojos de Dios. Estos aspectos se señalan en los estudios dedicados a ella (nn. 81-82). Finalmente, la realización de la vida del hombre en cuanto praxis cristiana, que se determina por el objeto moral, fue el objeto de una de las encíclicas más comentadas del pontificado, *Veritatis splendor* (1993). Una serie de estudios de la Revista (nn. 73-77) reflexiona sobre los aspectos centrales de la encíclica.

El año 1992, con la Constitución apostólica *Fidei depositum* se publicaba el *Catecismo de la Iglesia católica*. Scripta Theologica se sumó a quienes vieron allí un instrumento colosal para la evangelización y para el mejor conocimiento de la doctrina expuesta en el Concilio Vaticano II; en consecuencia, recogió un amplio abanico de estudios sobre la estructura y los diversos aspectos del esa obra (nn. 59-72).

Puntualmente, la Revista trató de otros documentos: la doctrina sobre el ecumenismo expuesta en la encíclica *Ut unum sint* (1995) fue estudiada por J.R. Villar (n. 80), lo mismo que la carta apostólica *Apostolos suos* (1998), acerca de la naturaleza de las conferencias episcopales (n. 83). También la carta apostólica *Novo millennio ineunte* (2001) fue objeto de la reflexión de J.A. Abad (n. 90), lo mismo que el libro *Cruzando el umbral de la esperanza* por parte de J.M. Odero (n. 78).

El año 2003 se cumplió el vigésimo quinto aniversario del Pontificado de Juan Pablo II. Con tal motivo las Facultades de ciencias eclesíásticas de la Universidad de Navarra organizaron un acto en honor del Papa, que quería señalar la acción del Romano Pontífice en el ámbito de la Teología, de la Filosofía y del Derecho Canónico. Las intervenciones de los diversos profesores fueron recogidas más tarde en Scripta Theologica (nn. 101-103). También en el año 2003 se publicó la última encíclica *Ecclesia de Eucharistia*. Seis artículos del número de 2004 (nn. 96-100.106) examinan el documento desde ámbitos diversos: espiritual, litúrgico, dogmático, etc.

Finalmente, desearíamos llamar la atención sobre los artículos de P. Galas (n. 105) y J.L. Lorda (n. 104) que versan sobre las obras *de y sobre* Juan Pablo II. Galas recorre cronológicamente la vida de K. Wojty-

la, señalando los escritos —los de K. Wojtyła, no los de Juan Pablo II, Papa— publicados cada año: a la cita del texto en el original polaco, con el lugar de publicación, le añade la traducción castellana y, si el texto ha sido publicado en español, la referencia de tal publicación. Esta relación se completa con los libros publicados en castellano. Lorda, por su parte, divide su compilación en cinco partes que tratan de: fuentes para la documentación acerca de la vida y obra de K. Wojtyła - Juan Pablo II, escritos de K. Wojtyła sobre la antropología, documentos de Juan Pablo II relevantes para la antropología, estudios sobre el pensamiento de K. Wojtyła - Juan Pablo II, y, finalmente, en una síntesis, lo que Lorda denomina «lo imprescindible».

Estas breves notas justifican sobradamente el elenco que recogemos ahora. Con él los lectores tienen en *Scripta Theologica* un mapa claro para profundizar más y más en el pensamiento y en la doctrina de este Pontífice que ha dejado a la Iglesia unas señas de identidad tan claras.

* * *

La relación se completa después con un elenco de los textos *de o sobre* Benedicto XVI que se han publicado en *Scripta Theologica*. A dos artículos de comienzos de los años ochenta, se les unen otros tres discursos pronunciados el 31 de enero de 1998, cuando el entonces Cardenal Ratzinger fue investido Doctor «honoris causa» por la Universidad de Navarra: el discurso de elogio de méritos pronunciado por el padrino, el profesor Pedro Rodríguez, el discurso de agradecimiento de Cardenal, y, finalmente, el discurso del Gran Canciller de la Universidad Mons. Javier Echevarría.